

EL NIÑO JUAN: «SECURITAS DIRECT ES UNA CASA DE PUTAS; CUALQUIER DÍA EXPLOTA»

El “Niño Juan”, también conocido en los juzgados como Juan Manuel Gordillo Plaza, es un conocido butronero español que acumula medio centenar de detenciones y otros tantos golpes maestros que han costado millones a las aseguradoras. En una grabación a la que ha tenido acceso Merca2, explica algunos de sus sonados ‘triumfos’ delictivos: «Nos llevamos más de un millón de euros porque los de esa delegación de Securitas Direct nos desconectaron las alarmas». «Securitas es una casa de putas; cualquier día explota».

El alunicero más famoso de la última década en nuestro país, y empresario de un entramado piramidal, ha labrado su fama gracias a su pericia al volante y a su facilidad para evadir los sistemas de seguridad como si fuera un fantasma; en especial si pertenecen a Securitas Direct.

El Niño Juan, que se describe como «una persona corriente a la que le gusta el dinero y odia engañar a la gente», atesora con tan solo treintaitrés años un sinfín de logros en un currículum delictivo no tan viejo como cabría esperar. Y como si de la vida de un antiguo artista se tratase, podríamos decir que atravesó varias etapas: la de alunicero, la de empresario y la de ‘experto’ de alarmas.

Gracias a cada una de ellas, fue conociendo y coincidiendo paulatinamente con todas aquellas personas que le facilitan los saltos o evadir la cárcel. De otra manera no se entendería que tras el presunto robo de la delegación de BQ España en Las Rozas de Madrid o el de Doña Manolita, por ejemplo, siguiera en la calle.

“Robamos 1,6 millones de euros en la Lotería porque sé el código universal de seis dígitos de Securitas Direct. Me lo sé de memoria: 280997.”

El Niño Juan reconoce abiertamente que lleva «toda la vida robando y he ‘pagado’ cuatro meses cuando tendría que estar encarcelado veinticinco años» gracias a los ‘favores’ que presuntamente intercambia con ciertos jefes de relevancia de las fuerzas del orden.

No en vano, apostilla que tiene «suerte de tener amigos hasta en el infierno», como por ejemplo a los presuntos autores de uno de los robos más relevantes de España en los últimos tiempos: el del Mercado de la Plata. De ellos señala que «se llevaron más de un millón de euros y son los mismos de aquella delegación de Securitas Direct que nos desconectan las alarmas». Una simbiosis ‘perfecta’ en clave de subterfugio que labró golpe a golpe y a base de ‘talonario’.

ALUNIZAJES, Y AMISTADES INFLUYENTES

El Niño Juan, apodado así por su juventud y por su ligera envergadura, comenzó a delinquir desde muy joven a base de alunizajes y butrones. Protagonizó persecuciones tan kilométricas como mediáticas, y se ha convertido en un rostro habitual de las comisarias

que mantuvo en vilo a los comerciantes de Madrid. Todo ello, mientras preparaba sus golpes trapicheando con las mismas empresas de alarmas en las que estos confiaron.

En esta etapa fraguó amistad con diversas personas del mundo de la seguridad privada como el dueño de una empresa de alarmas o con JH, ex Jefe de equipo de la delegación de Securitas Direct de Alcorcón; CG, delegado de Prosegur, y otros dos nombres relevantes en Securitas Direct: DT, ex gerente de Alcorcón y Toledo, y DP, comercial más destacado de la compañía. Tres de ellos colaboraron presuntamente con él en varios golpes, entre ellos en el de BQ España.

“La policía es la menos corrupta. La Guardia Civil me ha solucionado media vida.”

Durante estos años sufrió la mayor persecución policial de su carrera, antes de que se jactara de «reírme en la cara de la policía», sobre todo cuando «registran mi domicilio». Situación que cambió gracias a que «me tiré tres años sin saberlo con la sobrina de un alto cargo de la Guardia Civil que tiene un hermano en la Comandancia de Valdemoro y un primo en la Comandancia Nacional».

Supo de estos lazos familiares durante su detención en la Operación PELUCO, junto al Giorgio, después de que la Guardia Civil y la Policía Nacional le arrestaran en su chalet de El Berrueco (Madrid). Tras detenerle, «el alto cargo de la Guardia Civil me dijo: no te preocupes, si tú no haces daño a nadie, nosotros no te vamos a hacer nada». Momento en que inició una sobreprotección en los juzgados que continúa hasta día de hoy.

AMISTAD CON LA GUARDIA CIVIL Y POLICÍA NACIONAL

Si bien, parte del éxito delictivo del Niño Juan reside, como él mismo señala, en que «quito casi todas las alarmas o si no me busco las vueltas»; el resto se debe a su gran mano izquierda con sus contactos tanto en las empresas de seguridad como en la Guardia Civil y en la Policía. Incide en que «no se cansan de mí porque no me chivo, sino que hago favores. Les regalo bebidas, jamones, relojes, trajes de moto... pero nunca dinero. Solo regalos subidos de precio».

Una relación que funciona en ambas direcciones con las fuerzas del orden, pues cuando se le detiene, el Niño Juan descuelga el teléfono y comenta su situación. Si bien, es algo más adelante cuando «pregunto: ¿qué necesitas? ¿Dos pantallas de plasma de cincuenta pulgadas? Tómalas», zanjando así el ‘problema’.

Tal es su vínculo con ciertos cargos de peso que le ayudan a reducir las penas en los juicios. El Niño Juan menciona que el tío de su ex pareja medió con el juez tras su detención. Aunque él quería «firmar una conformidad de dos años y medios; pero tras entrar en la segunda vista el alto mando de la Guardia Civil y hablar con el juez, me bajaron a año y medio. Luego, mi abogado recurrió en dos ocasiones, consiguiendo una rebaja a seis meses y finalmente una multa de cinco mil euros. Le di un coche por eso».

De entre todos los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado, el Niño Juan reconoce que «la Policía es la que tiene menos corrupción» y que «la Guardia Civil le ha solucionado media vida». Matiza que «la Guardia Civil viene y te dice ‘hay esto y esto’. Me dijeron

dónde había cocaína y les di a ellos trescientos mil euros, por lo menos. Vinieron en un BMW X5 a mi casa».

El Niño Juan añade que «ellos se lo llevaron para declararlo y luego volvieron a por ‘lo nuestro’». Aunque aquella vez «pasó miedo», ahora se alegra «porque me respetan mucho. No me ponen la mano encima. Lo hacen todo suavemente conmigo. Tengo gente gorda ahí y me ayudan para las cosas que yo tenga».

ASÍ OPERA EL NIÑO JUAN: BQ ESPAÑA Y DOÑA MANOLITA

Las amistades y los tejemanejes del Niño Juan son solo la punta del iceberg de un historial delictivo que engorda con el paso de los días y cuyos pormenores evolucionan a la misma velocidad que sustrae pertenencias ajenas.

El Niño Juan tiene «a un chaval que no es un comercial le damos mil quinientos euros por adelantado y luego su parte. Él está con otro chico y una chica que no conozco. Lo que hacemos es que le damos el dinero y en menos de un día nos desconecta la alarma. Entonces, lo hace con su ordenador y nos dice: ‘tenéis Securitas Direct, las anti-inhibiciones y cinco horas...».

Además, el Niño Juan confirma que tiene gente en la propia central, «en la CRA de Securitas Direct que nos desconecta las alarmas»; y que también «hay gente que se vende por dos piruletas, como DT. A ese le das un gramo...». El Niño Juan agrega que «a toda la gente que trabaja en Securitas Direct le gusta la droga. Por eso no me fio del que tengo en la CRA; se lo gasta en coches y en prostitutas... Se va al Flowers y lo cierra a las cinco de la mañana para quedarse con todas las putas en el piso de abajo». Hechos por los que cree que «Securitas Direct es una casa de putas; cualquier día, explota».

“En Málaga iba agachado en las escaleras por un detector de Securitas Direct, abrí la puerta, vi un receptor, lo arranqué y vi la caja: setecientos mil euros.

Reconoce también el trato de favor que tuvo hacia JH y que le reclamaban sus compinches, ya que bastaba con que le preguntara «si necesita el dinero para la familia para ponerle a vigilar un polígono por la noche y darle diez mil euros».

El Niño Juan también ha inhibido las nuevas alarmas de Securitas Direct. Para ello se valía de «un inhibidor especial que se lo pido a un ‘menda’ que los vende en dos mil y pico euros y los trae una vez al mes de unos albanokosovares». Agrega que para hacerlos necesita «robar radares de los de la carretera» y que ha llegado a «inhibir una manzana entera».

De entre varios de los golpes que dio, el Niño Juan recuerda el que perpetró en BQ España, en el que entró a la fuerza y desactivó las alarmas. «Era de noche. A DT le di un ordenador mientras metía a JH y a CG allí para que me dijeran cuántas centralitas había. Me dijeron que una, cuando había tres, dos de ellas de Prosegur. Eran siempre así. CG no sabía de alarmas, solo ir al ordenador; y JH tenía peso e iba a los sitios donde había pasta».

En cuanto a la sede de BQ, el Niño Juan recuerda que «la nave era increíble, tenía cuatro plantas y millones de euros invertidos ahí. Les quité todos los equipos de música Bose y más de tres mil teléfonos».

El Niño Juan también rememora el robo de Doña Manolita, la administración de lotería, casi como una hazaña, pues «fue uno de los robos que hicieron a Securitas Direct. Robamos un millón seiscientos mil euros en la Lotería porque sé el código universal de seis dígitos de Securitas Direct. Me lo sé de memoria: 280997».

Si bien, este no fue su robo más plácido, pues habla de su golpe en Málaga como «Increíble. De película. Una Verisure anti-inhibición. Iba por las escaleras agachado, y había un sensor; abrí la puerta, pasé a la otra oficina y tras ver un receptor lo arranqué y lo rompí. Entonces, fui a por la caja: setecientos mil euros. Me quedé alucinado». Era como aquellos robos que relata en Pinto en los que «no había cobertura en las alarmas».

HSIXTEM: SU ESTAFA PIRAMIDAL

En 2015, el Niño Juan opta por una nueva rama de negocio: los automóviles de lujo a un precio ‘competitivo’ como presunta tapadera para el blanqueo de dinero. Convierte el habitual sistema piramidal en la H de su logotipo gracias a compradores ávidos de jugosos descuentos si consiguen otros seis inversores que depositen la misma cantidad que ellos para adquirir un vehículo.

El stock de coches de lujo de HSixtem contaba con una procedencia un tanto dudosa en la mayoría de los casos, lo que convertía en rentable el negocio, que contaba con una sucursal en Pinto después de haberse trasladado desde La Moraleja dos años atrás. El concesionario estaba ubicado en el polígono de las Arenas, el mismo que el Niño Juan dice que «tiene más que triturado», ya que «el dueño de la empresa de seguridad de allí, de Securitas Direct, es mi amigo».

Es decir, el Niño Juan no solo había montado un negocio en una zona de Madrid que había recorrido a golpe de butrón, sino que la policía «pasaba por delante de mí y no me decía nada». Alegría que no fue tan plena como le hubiera gustado, pues el negocio, que estaba a nombre de su socio, le marcó en lo personal por la traición de uno de sus amigos, JH.

Durante esta etapa, su relación con JH y CG se degrada hasta convertirse casi en odio. Las acusaciones mutuas que se lanzaban entre ellos cada vez que hablaban con el Niño Juan y los actos de JH, al que el Niño Juan califica de ser «el único que me ha sacado dinero de verdad, pues cuando quise salirme de la empresa y vender los coches para recuperar el dinero él se me adelantó», fueron la gota que colmó el vaso.

Además, el Niño Juan confiesa que «JH malvendió los coches aprovechando que estaban a su nombre». Le hizo el ‘avión’, pues sostiene que «de lo bueno que he sido, me ha engañado. Me debe quince mil euros a gusto, mínimo, mínimo». Si bien, el asunto no acabó ahí, ya que cuando el Niño Juan fue en busca de JH, este último le «amenazó con chivarse a la policía, por lo que le saqué el cuchillo y le hice *raca-raca*».

Actualmente, la sucursal de Pinto está cerrada, pero la web sigue a la espera de la próxima operación, al igual que el Niño Juan, mientras los casos contra Securitas Direct se acumulan en los juzgados de Madrid.